



EMILIO CARBALLIDO

# HOY CANTA EL FÉNIX EN NUESTRO GALLINERO

PIEZA EN UN ACTO / 1978

## Personajes:

La Francolina  
La Japonesa  
La Negra  
Periodista  
Gordo Borracho I  
Gordo Borracho II  
Empresario  
El Fénix  
El poeta  
Mesero  
Baterista  
Músicos  
Público

## Acto único

*Un corral. Que es también los camerinos de un cabaret. Tela de alambre, bebederos. Varias cortinas de lona cuelgan, con argollas, de alambre; dividen el espacio en cubículos y corredores. Suelo de tierra.*

*Cacareos. Voces. Murmullo de músicos afinando. Entra un mesero, arrojando aserrín mojado y barriendo. Sale.*

*Entra La Francolina, furiosa. Viste traje minúsculo de plumas de gallina.*

**FRANCOLINA.** ¡Ya se robaron los huevos de mi camerino! Tenía yo cuatro. Esta es la tercera vez que algo se me pierde. ¿Dónde están?

*Ve en torno: descubre con cólera una cortina: aparece La Japonesa, a medio arreglar, también en traje de plumas; tiene largo cuello y lleva gargantilla de plumitas ralas. Está ante un tocador de actriz.*

**JAPONESA.** ¿Cómo te atreves a abrir así? Se toca antes.

**FRANCOLINA.** (Sarcástica) Tú perdona, chulis. (Gesto de tocar) Tan, tan, tan. ¿Se puede? (Grosera) ¿Quién se llevó cuatro huevos de mi camerino?

**JAPONESA.** ¡A mí no me vengas a gritar ni a preguntarme por tus huevos, que quién sabe de quién serían en realidad! ¡Fuera de aquí!

*Corre la cortina.*

**FRANCOLINA.** ¡Claro! ¡Nadie va a saber nada! Así se pierde todo: huevos, joyas. Nomás que se acabe mi contrato y verán si regreso nunca. Es cul-

pa mía. Esto no es un gallinero: es un chiquero. Llegué a desinfectar mi camerino, estaba lleno de corucos. Y ni siquiera le dan a una su lugar... ¡Además, se roban todo! Pero yo voy a saber quién y va verán.

*Fogonazo; entra el periodista, que acaba de retratarla.*

**PERIODISTA.** ¿Qué pasó, mi Francolina?

**FRANCOLINA.** ¡No me retrates así, carajo!

**PERIODISTA.** Uh, ya me salió otro Fénix. ¿Tampoco a ti se te va a poder retratar más que cuando quieras?

**FRANCOLINA.** (Tratando de dominarse) No, mi vida, es que cómo con la cara de coraje que tengo, me vas a retratar. No es bonito salir así.

**PERIODISTA.** Te pones muy cachonda cuando te enojas.

**FRANCOLINA.** Gracias, favor que tú me haces.

**PERIODISTA.** A ver, una foto bonita, contenta, con el culito parado y tirándole un beso a los lectores, ¿eh?

**FRANCOLINA.** (ruega) Espérate, deja que se me pase el coraje.

**PERIODISTA.** Voy a tomarla ya...

**FRANCOLINA.** No, hombre, no...

**PERIODISTA.** A la una...

*Ella toma pose, como él pidió. Relámpago.*

**FRANCOLINA.** Pero no hay derecho, ¿tú crees? Que le roben a una sus cosas.

**PERIODISTA.** ¿Y ahora qué fue?

**FRANCOLINA.** Cuatro huevos. Fresquecitos.

**PERIODISTA.** Ya no es noticia. Te acabo de publicar lo del collar de avellanas.

**FRANCOLINA.** ¡No era de avellanas! Eran diamantes del tamaño de avellanas.

**PERIODISTA.** Muy sospechoso tanto robo. Ha de ser alguien.

**FRANCOLINA.** Es lo que yo digo, pero no me hacen caso.

**PERIODISTA.** (Le acariciaría una nalga) ¿Y qué? ¿Cuándo nos comemos este pollito?

**FRANCOLINA.** Pues ahí cuando se pueda... Que los dos tengamos tiempo...

**PERIODISTA.** ¿Qué tal ahorita?

**FRANCOLINA.** Ya va a empezar la función... Está llegando el público...

**PERIODISTA.** Nos apuramos...

**FRANCOLINA.** Tan aprisa ni sabe... ¿Me vas a poner en primera plana?

**PERIODISTA.** Mjú.

**FRANCOLINA.** Pero ésa en que estoy enojada, no la publiques, ¿eh?

**PERIODISTA.** Si te portas bien, no.

*Entra el empresario.*

**EMPRESARIO.** Vamos a dar primera, ¿ya estás lista?

Emilio Carballido (Córdoba, Veracruz, 1925) ha escrito cuento y novela corta, pero se destaca mayormente por su obra como dramaturgo. *Un pequeño día de ira* y *Te juro Juana, que tengo ganas...* son dos de sus obras.

**FRANCOLINA.** No he oído que toque la orquesta.

**EMPRESARIO.** No la oyes ni cuando bailas; siempre vas fuera de compás. Anda, acaba de arreglarte.

*Con un mohín, ella se va al camerino.*

**PERIODISTA.** (suena falso) Le estoy haciendo una entrevista.

**EMPRESARIO.** Sí. Procura dejarle los moretones donde no se vea.

**PERIODISTA.** ¿Cómo le hago? Nomás se tapa su d'ese.

**EMPRESARIO.** Pues confórmate con su d'ese. Déjale lo demás al público.

**PERIODISTA.** ¿Cuándo voy a poder entrevistar al Fénix?

**EMPRESARIO.** Acabamos de hacer una rueda de prensa.

**PERIODISTA.** Muchos no estuvimos. ¿No vas a hacer otra?

**EMPRESARIO.** Salen muy caras, ustedes beben mucho.

**PERIODISTA.** Pero vale la pena: publicidad gratis.

**EMPRESARIO.** ¿Cuál publicidad? Hasta insultos le publicaron.

**PERIODISTA.** Dicen que es muy agresiva: no quiere contestar muchas cosas, da malas respuestas... Y no se deja retratar.

**EMPRESARIO.** Mientras habla, para que no la

saquen a media mueca. Hicimos sesión especial de fotografías.

**PERIODISTA.** Es que ya está vieja, se cuida.

**EMPRESARIO.** Eso le publicaron y no es noticia. Todo mundo sabe su edad, para eso es el Fénix.

*Entra La Negra, seguida por dos gordos borrachos. Ropa mínima que chorrea largas plumas.*

**NEGRA.** ¿Dónde están los muebles de mi camerino? Yo quiero saber qué es esto, pero qué es esto. Es que esto es grande: sigo esperándolos desde hace una semana. ¿Es que alguien va a poder verse en ese espejito de mierda que me han puesto? ¿Qué tú crees? ¿Que soy una de tus gallinicas del montón? ¡Coño! ¡Nunca nadie me había tratado así! Segundo crédito en el programa: "pues aguanta, chica, porque está el Fénix". ¿Un mal lugar en el Chou? "Bueno, chica, es que el mejor es para el Fénix". ¡Pero mi espejo no! Yo necesito espejo de cuerpo entero, ¿lo oyes? De tres hojas. Porque yo trabajo con todo esto. Si mañana no está mi espejo, me cago en tu contrato y me largo.

**EMPRESARIO.** No me hagas la vida más difícil, Negrita, por favor.

**GORDO I.** ¿Usted es el empresario?

**EMPRESARIO.** Sí, señor.

**GORDO I.** ¿Y usted por qué se piensa que venimos a su gallinero? ¿Por la Negrita consentida o por el tal Fénix?

**EMPRESARIO.** He tenido el orgullo, siempre, de que cada número de mi programa sea estelar.

**GORDO II.** ¿Y por qué le da el segundo lugar a la Negra, si es la consentida del público?

**NEGRA.** Eso digo yo.

**EMPRESARIO.** El Fénix es artista extranjera: por cortesía natural.

**GORDO I.** ¿Y la Negra de donde es? ¿A poco no es artista importada, y de las más finas?

**EMPRESARIO.** Ya es como de casa, la importamos hace veinte años.

**NEGRA.** Era yo una niña. De brazos.

**GORDO I.** Y yo le advierto que no voy a dejar de cenar...

**GORDO II.** Ni de beber...

**GORDO I.** ...Porque cante ningún Fénix.

**EMPRESARIO.** No, claro. Cenen, beban.

**NEGRA.** Chico, es que en un principio esa Fénix prohibió que se sirviera ni agua mientras ella estuviera en escena. ¿Pues quién se cree que es?

**EMPRESARIO.** Les he dicho que pueden cenar y beber.

**PERIODISTA.** Esto es interesante, esto es noticia. (apunta) Según supe, y por contrato, no podía haber consumo durante el número del Fénix...

**EMPRESARIO.** Fue así, pero... Ella es humana y... comprensiva. Resultaba ruinoso. A la gente le gusta consumir, y el restorán y la cantina son los que pueden costear nuestros magníficos shows. No escatimamos sueldo: aquí la Negrita puede confirmarles lo que digo. Voy a dar primera. (sale)





**NEGRA.** Te diré... No pagan mal... Aunque yo aquí trabajo más bien por cariño.  
**PERIODISTA.** Yo quisiera que usted me diera una entrevista exclusiva... Pero bien íntima...  
**NEGRA.** Pues tú dirás cuando.  
**PERIODISTA.** Cuanto antes, Negra, cuanto antes.  
**NEGRA.** Después del chou, si tú quieres...  
**PERIODISTA.** Claro que quiero, mamacita. ¿Es cierto que tú te das a tu público?  
**NEGRA.** Me doy TODA.  
**PERIODISTA.** ¿Y a la prensa?  
**NEGRA.** Con más ganas.  
**PERIODISTA.** Aquí voy a esperarte.  
**NEGRA.** Me gustará que hagas una comparación honrada, ¿eh? sincera, entre lo que hace el Fénix... y lo que yo sé hacer.  
**GORDO I.** Y apunte, que yo opino que lo del espejo no está bien.  
**GORDO II.** Se lo dieron a esa recién llegada, ¿para qué necesita un espejo tan grande esa anciana?  
**GORDO I.** Será que ya no ve bien, no se distingue en los espejos más chicos.

*Se rien de sus chistes.*

**GORDO I.** (*hace confianza al periodista*) Oiga, joven: esté atento para ver qué sucede.  
**GORDO II.** (*en susurro*) Hoy podría ocurrir algo.  
**GORDO I.** (*misterioso*) Los devotos de la Negra podrían protestar cuando salga el Fénix, (*se ríe, avieso*) Pueden pasar muchas cosas.  
**GORDO II.** (*furtivo*) Somos bastantes, dispuestos a demostrar lo que nos gusta y lo que no.

*El Periodista escribe.*

**NEGRA.** No hay que comer mierda, chico. Hay que defendernos a nosotras, los valores locales.  
**PERIODISTA.** Dicen que el Fénix causó sensación en otras ciudades del mundo. ¿Qué creen ustedes que va a ocurrir aquí?  
**JAPONESA.** (*saca la cabeza por la cortina*) Aquí no es un rancho. Sabemos lo que nos gusta y lo que no.  
**FRANCOLINA.** (*saca la cabeza por la cortina*) El público que nos ha favorecido con sus aplausos, sabrá distinguir cualquier fraude. Ya van dos noches que se presenta el Fénix: no ha pasado nada.  
**PERIODISTA.** ¿Y la lluvia de orquídeas del primer día, qué?  
**FRANCOLINA Y JAPONESA.** Se la pagó ella misma.

*El Periodista escribe. Entra corriendo el Poeta. Arrastrado por su ímpetu, viene patinando el Empresario, pescado a la ropa del otro.*

**POETA.** Perdón... Buscaba... El camerino del Fénix, ¿cual es?  
**EMPRESARIO.** ¡Prohibido el paso antes de la función!  
**POETA.** Ayer me lo prohibieron después.  
**EMPRESARIO.** Prohibido el paso antes y después de la función. Ordenes del Fénix.  
**POETA.** No puede ser. Escribí... Después de la primera noche... Fue como un trance. La vi, la oí, sufrí, lloré, reí... Lloré como niño, no sé qué me pasó, no supe. Quedé fuera de mí. Trate de recordar lo que había visto... No supe nada. Casi sin proponérmelo, escribí una oda ditirámica al Fénix; aquí la traigo...  
**EMPRESARIO.** Déjemela. Yo se la entrego.  
**POETA.** ¡Tengo que leérsela yo!  
**PERIODISTA.** Qué tal, mi poeta. ¿Qué haces por estos rumbos?  
**POETA.** Roblitos, en buena hora. Explicales quién soy.  
**PERIODISTA.** Flor natural de Chiconcuac, joven genio, colaborador de nuestra página cultural y de espectáculos. Pero el reportero de la fuente, soy yo.  
**EMPRESARIO.** No se puede pasar. Prohibido.  
**POETA.** ¿Quién es usted? ¿Por qué me cierra el paso? ¿Con qué derecho? Quiero hablar con la empresa.

*Risitas de todos.*

**EMPRESARIO.** Yo soy la empresa.  
**POETA.** ¡Con usted quería hablar! ¿Cómo se atreven a tragar como cochinos mientras el Fénix canta? Ayer, un gordito inmundo se dejó caer en una silla, con la copa en la mano. ¡Y no había silla! Rodó y tiró una mesa. ¡A mitad de una canción del Fénix!  
**NEGRA.** Ese fuiste tú, mi amor.  
**GORDO I.** Más respeto. ¿Con quién se cree que habla?  
**GORDO II.** Enséñale la credencial.  
**EMPRESARIO.** En un momento más, voy a dar la segunda llamada. Salgan todos. ¡Prevenidas, Francolina y Japonesa! Voy a dar segunda. Tú también, Negra: ya. Que se vayan tus visitas.

*Aparece una mujer en bata oscura y lisa, con mascara de crema, el pelo en una mascada, abultada por tubos o algo... Va a un bebedero, llena un florero de agua y regresa detras de una cortina al fondo.*

**POETA.** ¡Yo no me voy sin ver al Fénix! Verla un instante: con eso me basta. Aunque ella no me vea ni me oiga.  
**NEGRA.** Ya la viste, mi amor. Esa era el Fénix.  
**PERIODISTA.** ¿Qué qué qué qué? ¡Por qué no me avisaron! Esa hubiera sido foto. Chin, nadie avisa, carajo.

**FRANCOLINA.** Hay que estar listo, muchacho. Vivillo desde chiquillo. Abusadillo, o te van a picar... algo. (*se rien*)

**POETA.** ¡¡Esa era el Fénix!!

**GORDO I.** Pero qué garra.

**GORDO II.** Quién va a pagar por verla.

**GORDO I.** Están locos.

**GORDO II.** Y habiendo esto... (*dirige un seguidor a las nalgas de la negra, que las mueve con rapidez y gusto*).

*El Fénix aparece de nuevo: misma apariencia. Trae en las manos un rizador de pelo.*

**FENIX.** (*al empresario*) Dos palabras con usted: según mi contrato nadie debe comer mientras yo canto. Beber, pasa. Pero comer no.

**EMPRESARIO.** Fénix, hemos hablado anoche...

**FENIX.** Si hoy sucediera, le arrojaré los platos encima a los que coman.

*Relámpago: la retrató el Periodista.*

*En sólo un par de pasos y un gesto, ella tomó la cámara con las pinzas rizadoras y la arrojó al bebedero.*

**PERIODISTA.** ¡Mi cámara! ¡Es mía!

**FENIX.** Mi imagen es mía. La toman cuando yo quiero y me piden permiso antes.



**FRANCOLINA.** Lero lero...

**JAPONESA.** Qué bárbara. Eso es la buena educación que decía el periódico.

**PERIODISTA.** ¡Era una Camden Rolly Polly 90!

**POETA.** ¡Fénix! ¡Fénix inmortal!

*El Fénix desaparece tras su cortina.*

**PERIODISTA.** ¿Quién me va a pagar mi cámara?

**EMPRESARIO.** Hay que asegurarlas contra accidentes de trabajo.

**NEGRA.** Chico, te jodieron.

*El poeta va a arrodillarse ante la cortina del Fénix.*

*Saca un larguísimo papel manuscrito.*

**EMPRESARIO.** ¡Vamos a dar segunda!

**PERIODISTA.** Mi cámara! (*la saca y la seca*)

**EMPRESARIO.** Yo te lo advertí...

**PERIODISTA.** ¿Quién me la va a pagar, eh?

**GORDO I.** (*por el fénix*) Que se espere a la función.

**GORDO II.** Muy creída, muy creída. Ya va a ver.

**PERIODISTA.** Ya verá lo que le publico.

*Van saliendo los gordos. Francolina y Japonesa van tras sus cortinas. El Empresario saca al Periodista.*

**EL POETA.** Fénix de los augurios,  
viva gloria del mundo:  
cantas en los tugurios  
tu gran canto profundo...

Fénix desaforado,  
Fénix tan infrecuente,  
te escuché y arrobado  
tuve un gozo imprudente.

*La cortina de lona del Fénix se descorre sola. Detrás hay otra, rojo fuego. Y detrás de esta, hay una luz muy fuerte.*

*El Empresario sacó al Periodista. Va y toma al Poeta por un hombro.*

**EMPRESARIO.** Fuera.

**POETA.** Estoy leyendo mi oda para el Fénix.

**EMPRESARIO.** Ya le dije que no se puede. Ordenes del Fénix.

*La cortina roja se abre por el centro: están encendidos los tres marcos de focos de las tres hojas de espejo, al fondo. A contra luz, el Fénix. Se ha quitado la máscara de crema y la mascada.*

**FENIX.** Por favor, deje en paz a mis visitas.

**EMPRESARIO.** ¡Usted me dijo...!



**FENIX.** Que nadie trague mientras yo canto. Soy el Fénix, no Circe. No canto para cerdos.

**POETA.** ¡Algo así digo en mi oda! Bueno, hablo de las sirenas, claro. Circe y ellas... En fin...:

Fénix de cataclismo  
más que voz de sirenas,  
nunca serán los mismos  
quienes oigan tus penas.  
Habla tu voz de cumbres...

**EMPRESARIO.** Voy a dejárselo aquí, pues.

**PERIODISTA.** (regresa) Ya la señora me chingó mi cámara. (la muestra) Y era una Camden Rolly Polly 90. Que dé cuando menos una entrevista exclusiva, ¿no? La saco el domingo.

**EMPRESARIO.** ¡Prohibido a la prensa que se acerque al Fénix antes de...!

**FENIX.** Por favor, ese joven es invitado mío. Pase. Puede verme trazar mi máscara.

**PERIODISTA.** ¿Máscara?

**FENIX.** Claro. Máscara. ¿Qué esperaba? ¿Una carita natural, llena de gracia y juventud? ¿Eso que todas tienen gratis durante algunos años? Mi máscara. Pregunte.

**EMPRESARIO.** Nada más me hace quedar mal. Nadie la entiende. Estoy harto. (se va)

**PERIODISTA.** ¿Qué le parecen los versos de aquí del compañero?

**FENIX.** Tengo la ventaja de ser extranjera: oigo y entiendo cuanto no dicen.

**PERIODISTA.** Ah, carajo. Perdón. Dije "caray". Y pues... ¿Cómo siente eso de cantar en gallinero, con borrachos y todo? ¿No se le hace como denigrante?

**FENIX.** Aquí nos reunimos aves de algunas clases... A las dionisiacas íbamos todos. Y allí había más borrachos. Nada era denigrante. Cantábamos, bebíamos... Pasaba de todo. Más que aquí.

**PERIODISTA.** ¿Que opina del arte social?

**FENIX.** El arte está hecho para desbaratar la sociedad. Para sacar fuerzas oscuras, subterráneas. Al arte que remienda, que dice que somos parciales, o que dice que somos como no somos, al arte castrado, le hago esto:

*Toma la cámara mojada del fotógrafo: la pisotea. Luego lo toma a él, lo sacude, lo abofetea, le rasga la ropa, le arranca puños de cabellos. El lanza alaridos. Lo suelta.*

**FELIX.** (mismo tono casual de entrevistada) ¿Qué más? Pregunte.

**PERIODISTA.** Ay, mi camarita... (llora) Ay, mis pelos...

**FENIX.** ¿Quería entrevista? Pregunte.

**PERIODISTA.** (asustado) Bueno, ay... Su familia. Dígame cosas de su familia.

**FENIX.** ¿Qué decir? Empollé y esas cosas pasan: del huevo me salió un dragoncito verde, largo, con las escamas muy opacas. Y me arrojaba fuego, con

mala voluntad, y yo creía que era de amor, y me tostaba de dicha en ese fuego. En los días de su santo le ponía yo el pastel con las velas apagadas: las encendía de un soplo. Era tan lindo... Pero un día empezó a escupir veneno. Quería que yo me lo bebiera. Y yo no quise, claro. Se enfermó, bebiéndoselo el mismo. Me fui, lo dejé solo. Le escribo a veces, largas hojas de asbesto, y me punza su imagen, como alcayata oxidada de un ladrillo viejo...

**PERIODISTA.** ¿Cómo la pasó en la guerra? Tiene medallas, ¿no? Y anduvo... Anduvo por ahí...

**FENIX.** Recorrí el frente. Canté en las ciudades incendiadas. Renacía cada vez, entre los bombardeos. Canté a la luz y al triunfo de la luz, canté a la victoria de lo que parecía ser el bien, sabiendo en qué se había de convertir. Canté para los muertos, volé sobre las ruinas y los tendidos de agonizantes mutilados. Canté para todos ellos. Le canté al enemigo las canciones de su derrota, le canté el desaliento, lo hice llorar por los hogares destruidos, por las marchas continuas, por el esfuerzo vil e inútil. Le canté a algún muchacho moribundo, medio podrido ya, que tenía horror y lágrimas en los ojos: le canté y lo abracé y le di besos en la boca, y lo vi morir con las chispas de la malicia y la diversión y una sonrisa de primavera y deshielo. Y canté en los cuarteles y me dejé besar por los soldados y bailamos y cantamos todos juntos entre las llamas, y algunas veces también ellos renacieron...

**PERIODISTA.** ¿Y va a cantar... algo de todo eso... esta noche?

**FENIX.** No. Ni en mucho tiempo. Hoy voy a cantar... la canción de una madre campesina. La de una puta afortunada y contenta. La de la noche negra de las ciudades, donde soy una extraña. La de esperar al hombre. La de correr por calles encendidas. La de tener encima al hombre... Y otras. Otras.

*Entra corriendo un mesero:*

**MESERO.** Todas las mesas están ocupadas. Agotamos.

**FENIX.** Los señores serán mis invitados después del show. Nos servirá aquí mismo, en mi camerino.

*El mesero asiente. Sale.*

**PERIODISTA.** Debió dejarme tomarle una foto...

**FENIX.** Tenga esta colección exclusiva. Una está firmada.

**PERIODISTA.** ¡Ya las han publicado mil veces!

**FENIX.** Son mil veces exclusivas.

**POETA.** ¡Pero no le preguntaste nada esencial! Que hable de sí, de su canto, de lo que es su canto. De su vida entera. De su estirpe...

*Ella terminó de hacerse la máscara. Se vuelve a ellos. Se quita la bata: debajo, traje resplandecien-*

*te. Se coloca aigrettes, joyas... seguidor a ella.*

*Todas las cortinas se descorren: es ya el cabaret con mesas, tela de gallinero, nidos para empollar, pequeño estrado para la batería y dos músicos. (Pueden ser flauta y guitarra u otros). Luces móviles de colores, foquitos.*

**FENIX.** Se puede hablar de eso también, (dos pasos al frente) Yo soy el Fénix. (batería) ¡Yo soy el Fénix!

*La música empieza a acompañarla, y seguirá hasta el final.*

**FENIX.** Nueve criaturas diferentes son la generación del dragón. Nueve criaturas, todas distintas, pero ninguna es el dragón. No podemos nombrarlas. No tenemos palabras para los nueve sonidos musicales que son sus nombres. ¡Podrían decirse así!

*Nueve diferentes golpes musicales.*

**FENIX.** Y han susurrado algunos, mercenarios cronistas, que entre las nueve estaba el Fénix. No es cierto. Entre las nueve no estaba el Fénix. ¡Yo soy el Fénix! También se ha hablado de llamaradas egipcias, del fuego que volvió arena los campos, del torbellino igneo que amenazó beberse el Nilo y

pulverizar las pirámides. Nunca habría sido así: todos exageraban. Pero un fuego es un fuego... Sí se podría cantar de palmeras achicharradas, de colosos ennegrecidos por el hollín. Hablar del fuego. Que es mi principio y es mi fin, pero nunca mi estirpe. ¿Cuál es la estirpe del Fénix? ¡Yo soy mi estirpe! (grita:) ¡Yo soy el Fénix!

*Estruendo de batería.*

**FENIX.** (murmullo) Yo soy el Fénix. Voy de hoguera en hoguera por el correr de los siglos. Cambio la textura del mundo con mi presencia. Canto, y eso mantiene andando los engranes podridos de la sociedad, el gozo de vivir, el perfume de los pantanos y de los lirios, el himno de las rosas. Canto en el corazón de las rosas más abiertas, creo espirales que atraviesan la atmósfera, marco el final de las edades, grito la juventud perdida, inexistente, perdida, la nostálgica gloria en que todo se desmorona, la espiral constelada de la muerte, la llamarada inmensa en que nos vamos de gloria en gloria al centro eterno del canto único donde cambio de nombre y ya no soy el Fénix y el que ha ardiendo conmigo puede escuchar al fin mi más profundo y secreto nombre. Pero aquí, pero mientras, pero aquí ¡yo soy el Fénix!

*Estruendo de música. El Fénix baila/camina entre las mesas. Grita estridentemente. Gira. Inmóvil, casi marca el ritmo, Vibra.*

**LA NEGRA.** ¿Por qué no hacen nada? ¿Por qué no silban? Yo no quiero seguir aquí. Voy a renunciar. ¿La ves? ¿Ves como es horrible?

**GORDO I.** Cállate, pendeja. (arroja orquideas al Fénix)

**GORDO II.** (llora)

**POETA.** Yo... Fénix. Yo... (le da los versos)

**FENIX.** Sí. Tú. Tu oda.

*Lo toma: lo besa en la boca. Humareda. El poeta desaparece y queda un montón de cenizas. Aún se le oye gritar:*

**POETA.** ¡Gracias!

**FRANCOLINA.** ¿Pero quien va a querer arder? ¡Es horrible!

**JAPONESA.** (llorando) Nunca voy a saber si es horrible o no...

*Estruendo musical. Relámpagos.*

**FENIX.** Yo soy el Fénix.

**TELON**

*Esta obra quiere ser un homenaje a Marlene Dietrich.*

*Fue imaginada y bosquejada después de verla en dos conciertos.*

